Robles espinosenses

por Hector Rubén Cardona

Robles rosa de Espinosa,
sublime gracia de Dios
con sus flores siempre al viento
y su ritmo de canción.

Su tronco duro es la esencia
de nuestra fe en el Señor,
sus ramas son la esperanza,
sus raíces el fervor.

De un grupo que sirve a Cristo
siempre en plena comunión,
que ha visto pasar los años
sin perder su inspiración.

Son robles espinosenses,
que con fragancia y vigor
han construido tres templos
con su madera mejor.

Muchas son las primaveras
del robledal siempre en flor
con no pocas flores blancas
con las rosa en conjunción.

Robles de recia madera
los que a Espinosa dio Dios
para anunciar su Evangelio
con fuerza en cada rincón.

Robles de verdor perenne
y de perenne esplendor;
de pie, siempre en pie de lucha
pronunciando su oración.

La oración de la alegría,
de la eterna salvación,
la oración que se conjuga
con la sonrisa de Dios.